

Divagación intrascendente sobre el efímero femenino

El más negado en psicología femenina sabe por propia y acaso dolorosa experiencia lo extremadamente difícil que es meter en cintura a una mujer. Mucho más si la cintura que se pretende señorear es de las flexibles y escurridizas. Figúrese el trance en que yo por mi gusto me coloco no al intentar meterlas en general en cintura, sino simplemente al abordar con cierto rigor el intrincado problema de sentarlas las costuras.

Pero me saca de quicio el espectáculo. Yo soy, por desgracia para mí, de los que adoran el santo por la peana. Y esto de ver por todas partes extremidades afeadas por el descuido constituye el motivo de que me dirija a ellas con el máximo respeto, sea si, y con la más rendida cortezía.

No creáis, hijas de mi alma, que me propongo sermonearos. Nada más lejos de mi ánimo y de mi vocación por ganar tiempo a las volutuosas heras que limitan el espacio de un día. Es una simple advertencia, ignore si de alguna utilidad, cuando la corcanía de la primavera ya os vuelve la ingrata comocidad—ingrata para la vista de los demás—de desnudaros las piernas de un tirón.

“La mujer soltera o casada, la media estirada, la costura centrada y a flanear POR ESAS CALLES”

Es el caso, queridas desculadas, que os calzéis las medias con demasiada prisa, probablemente porque os espanta el registro de entrada en la oficina o el afortunado galán que tiene ya en el bolsillo los dos sillones de entresuelo para la película de éxito que estáis hablando por ver y que os importa más por la sombra del galán que va a proyectarse que por la dudosa del “verdadero conde”, del que se ha “retratado” en la tanquilla. Y con ese vértigo de los últimos minutos, que en cuestión de toaletas femeninas adquieren en seguida y por la gracia de vuestras gracias la categoría de primeros, definitivos e inescapables minutos, salís a la calle donde vais a despertar una fundada y cálida expectación, sin daros cuenta exacta

del valor estético de lo poco de vuestra escultura viva que deja ver el apelmazado abrigo de “mouton dore”. Si lleváis el pañito casi velado por los afetos, la cabellera larga y alborotada y la piel del cuello, las miradas por fuerza han de resbalar y recogerse en la graciosa curva de vuestros chapines, en el supuesto de que no sean de “coja”, en cuyo caso ya la gracia se hace pesada. Pero de cualquier modo, con un paizado airoso o pesante, lo tremendo es vuestro alegre descuido. La media transparente, casi invisible, de etérea, tiene una costura que salta a la vista. Tanto como el risto del tejido, que salta demasiado a la vista o no, y esto es lo que ha permitido que se forme la gran legión de las abrapadoras mecánicas de puntos que vemos por esas peca-paratas sin dar paz a la mano.

Esa costura, esa maldita costura, hijas mías, habéis de tener un cuidado exquisito de que quede en el mismo centro de la pierna. De lo contrario ya podéis poseer las más lindas extremidades. Que esa terrible veredicta outi y en apariencia cándida cuando se desvía, hace un daño tremendo al equilibrio de vuestras líneas.

No se os pide ningún esfuerzo extraordinario. Un poco de atención nada más, hacia una parte delicada de vuestro tocado, porque de otro modo repelís la mirada de tanto muchacho de buena fe como salo de casa con el corazón en la mano y ha de guardárselo en el bolsillo interior del chaleco por tan poquita cosa. La advertencia es desinteresada. Valdría más decir gratuita, en todos los sentidos. Porque seguiréis haciendo lo que os dé la gana. Para eso sois lo más testarudo de la creación y el ingrediente principal de la sentencia bíblica decretada contra el hombre en castigo por el purito frugívoro de nuestro primer padre. No me lo toméis en cuenta. Pues si me meto en enderezaros las piernas la verdad es que de este atolladero no quisiera tener que salir por pies. J. L.

Doble ataque al corazón O “NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA”

MERLE OBERON vuelve a la paz matrimonial con ALEXANDER KORDA

El día 16 de enero último, sir Alexander Korda, con motivo del aniversario de su boda, ofreció una fiesta íntima a sus amigos y colaboradores. Esta se celebró en el más famoso y original cabaret del mundo, el llamado “Beachcombers”, que, con sus decorados, sus orquestas, sus efectos sonoros, los trajes y maquillaje de los servidores, daba la sensación que los concurrentes, valiéndose de la “alfombra mágica” de la leyenda persa, eran trasladados a Malaca. Durante la cena se oía lejanamente al susurro de los bambúes al ser movidos por el viento; la orquesta, con sus instrumentos geminos del trópico, tocaba melodías enervantes; y luego, como gran atracción, un grupo de treinta girls, vestidas a la usanza típica hawaiana, bailaban con una perfecta sincronía.

Cerca de la pista de baile, en una mesa grande ovalada, se encontraban con Alexander Korda y su esposa, Merle Oberon, los hermanos de aquél, Zoltan y Noot; su ayudante Iam Dalrymple, Lewis Stowe, Spencer Tracy, Signe Hasso, Wallace Berry, George Cukor, Judy Garland, Fred Zinneman y otras destacadas personalidades.

Cuando la fiesta estaba en pleno apogeo, sir Alexander, a los pocos segundos de haber regresado a la mesa después de haber bailado un fox con Judy Garland, se sintió repentinamente enfermo. Por los característicos síntomas se comprueba que un ataque al corazón. Con la alarma consiguiente y sin perder tiempo, su esposa y sus amigos le llevan al hospital. Rápidamente se extendió por todo Hollywood esta triste noticia. Centenares de personas acudieron al hospital para intentar por el estado de tan grave enfermo. Por disposición de los directores del establecimiento se ha prohibido totalmente las visitas, a excepción de Merle, que no se separa un momento de su marido. Bajo la dirección de Korda se proyectaba rodar varias películas en los estudios londinenses de Metro Goldwin Meyer, a base de la célebre “familia Harvey”. Lo más probable es que se detenga este proyecto a causa de la enfermedad que padece sir

El comportamiento observado por Merle con su esposo desde que sufrió el ataque al corazón es inmejorable, pues ha sido, aparte de buena esposa, la más cariñosa y abnegada de las en-



fermeras. No se separa ni un solo momento de él. Los alimentos, las inyecciones y demás cuidados que necesita el paciente son realizados personalmente por Merle. Este matrimonio ha recuperado la felicidad perdida. Desde hace mucho tiempo tenían establecido un “modus vivendi” en que Merle y Alexander aparentaban ante el mundo su armonía conyugal, pero la realidad era muy diferente. De hecho vivían separados.

“No hay mal que por bien no venga”, dice un refrán español, que, aplicado a este matrimonio, ratifica una vez más ser cierto. Korda sufrió un ataque al corazón que puso en peligro su vida, pero ha sido el motivo de enterarse ambos del gran cariño que se profesaban. La más inefable de las ternuras y renovadas ilusiones han surgido entre ellos, y a juzgar por este renacimiento de amor es fácil intuir que en un futuro próximo sean tan felices como en su primera época de matrimonio.

Manuel TOVAR

BUENAS NOCHES

LA LLUVIA Y LA INSPIRACION

El músico Meyerbeer componía sólo con tiempo lluvioso

Es un hecho probado que todos los grandes artistas sienten su mayor capacidad productiva en relación con alguna excentricidad. Particularmente los compositores: son los que más se dejan influir por alguna preocupación. El genial compositor Meyerbeer creía que las tormentas y las lluvias eran fenómenos atmosféricos que influían beneficiosamente en su labor artística y con motivo de tal creencia en cuanto escuchaba un trueno y veía llover se ponía a trabajar con verdadero entusiasmo. Tal preocupación le llevó a ordenar que en el tejado de su casa se construyera una especie de galería fotográfica enteramente de cristal a fin de poder contemplar mejor los fenómenos atmosféricos.

Apenas escuchaba un trueno o se le decía que estaba lloviendo, el maestro abandonaba todo para dirigirse a su cuarto de trabajo, donde se ponía a componer.

En cierta ocasión el inspirado músico celebraba una fiesta en su casa, a la que concurrían personalidades de todas las clases sociales, cuando de pronto una tormenta estalló en forma fragorosa. Apenas el primer relámpago iluminó el espacio, Meyerbeer abandonó a sus invitados y corrió a encerrarse en su galería de cristales, donde permaneció trabajando toda

la noche sin acordarse de sus invitados.

Tal era la creencia de Meyerbeer en que los fenómenos atmosféricos beneficiaban su labor que cuando quedaba satisfecho de algún trabajo realizado en días espléndidos solía decir:

—¡Prontó va a llover, porque esta composición me ha salido muy inspirada!

BUENAS NOCHES

Jueves, 22 febrero 1945

Año II Núm. 42

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

Una ocasión como pocas

A una mujer a quien había mordido un perro le advirtió su médico que hiciera testamento porque estaba en inminente peligro de morir, atacada de hidrofobia.

Armada de lápiz y papel, llevaba ya la señora tan largo rato sin dar paz a la mano, que el médico le dijo:

—Por lo visto es un poquito largo su testamento...

—¡Testamento! ¡Nada de eso, doctor! ¡Estoy haciendo la lista de las personas a quienes voy a morderte!



MODAS DE ANTICIPADA PRIMAVERA

Brindamos a nuestras lectoras este modelo de primavera anticipada, que será llevado por todas nuestras jovencitas universitarias... Desde luego, lo que no recomendamos que lleven es el cartabón... ni la escuadra... y, mucho menos, ¡las tijeras! En cambio votamos unánimemente por esa miradita lánguida y por esa posturita en jarras, que también se llevarán mucho en cuanto asome la primavera.

El AYUNTAMIENTO quiere quitar de las vías importantes los quioscos de venta del cupón de "LOS IGUALES"

Una disposición que, de llevarse a cabo, puede ocasionar considerables PERJUICIOS A LOS CIEGOS

La Organización Nacional de Ciegos lleva a cabo la más hermosa y perfecta labor humanitaria, cuyo objeto es combatir la miseria que amenaza a los que tienen la desgracia de carecer de vista y, por lo tanto, escasas probabilidades para resolver su vida. Gracias a la venta de los cupones pro ciegos, la O. N. C. proporciona trabajo a muchos hombres y mujeres que se ven obligados a no existir en esta organización protectora a pedir limosna. Así, conforme a la función la magnífica entidad—encuentran trabajo cuantos ciegos necesitan lo decente y sostienen su vida con la dignidad que presta el desarrollo de toda profesión decorosa.

Al enterarse de la disposición dada por el Ayuntamiento que prohíbe la existencia de quioscos instalados en las zonas céntricas de la capital, hemos sentido la necesidad—guiados por la simpatía y el cariño que todos los pertenecientes a la O. N. C. nos inspiran—de enterarnos del porqué de esta disposición y de los perjuicios que puede proporcionar su realización a los ciegos que ahora ganan su pan dignamente. Con esta idea nos dirigimos a la Organización Nacional de Ciegos y pedimos al jefe de la Sección de Trabajo que nos informe acerca de este particular.

—¿Qué impresión ha causado en el ánimo de cuantos componen esta Organización la orden que prohíbe la existencia de quioscos en zonas céntricas de la ciudad?—preguntamos a Ignacio Puig de la Bellacasa.

—Esta orden—nos responde—ha llevado al ánimo de todos la enorme preocupación que proporciona siempre un conflicto de tal envergadura.

—¿Es grande el perjuicio que ocasiona?

—Enorme. La Organización tiene colocado al frente de cada quiosco a un adjudicatario ciego, cuyas condiciones por regla general—ya que con preferencia se conceden los puestos a ancianos o personas imposibilitadas—no le permiten la venta ambulante de cupones. Existe, por ejemplo, uno en la plaza de la Independencia, cuyo propietario, además de ciego, se encuentra paralítico y enfermo. A este muchacho le es imposible dedicarse a vender cupones por las esquinas. También tiene un quiosco la hermana de un héroe muerto en zona roja cuando la Cruzada de nuestra liberación, y padece esta señora una avitaminosis tan considerable que su vida corre peligro si tiene que dedicarse a una actividad mayor que la que significa permanecer sentada al frente de su puesto de cupones.

—¿Ha habido alguna protesta por parte de la Organización contra la orden del Ayuntamiento?

—Sí, se ha llevado una protesta al Pleno, en la que se exponen los perjuicios que la disposición acarrea a la O. N. C. Y pedimos que si es cuestión de estética lo que mueve a quitar los quioscos situados en las zonas céntricas dé el mismo Ayuntamiento idea de cómo han de ser estos puestos. Aunque el modelo que en la actualidad existe tenía concedida su aprobación.

—¿Y son muchas las zonas afectadas por esta disposición?

—Muchísimas; las más importantes, en la que mayor número de ventas se efectuaban; el barrio de Salamanca entero y las calles más concurridas de Madrid... Esto hará disminuir de tal forma la venta de cupones y caramelos pro ciegos que amenaza un serio conflicto a nuestra Organización. Aparte de los daños particulares que acarrearía el quitar los puestos, afecta enormemente a la O. N. C., que tiene organizado un magnífico servicio sanitario, seguro de maternidad, etc., y sostiene todo ello gracias al producto de la venta de cupones y caramelos.

—¿Qué tanto por ciento per-

el Ayuntamiento se ocupase de establecer la debida vigilancia a fin de evitar atropellos como los que ya se han cometido algunas veces contra los puestos. Se ha dado el caso de dejar por la noche un quiosco cerrado y limpio—como se hace siempre—y ha amanecido con los cristales rotos y en lamentables condiciones higiénicas. En una ocasión la chiquillería rompió los cristales, pusieron paja dentro del puesto y prendieron fuego. El incendio pudo ser sofocado gracias a la decisión de un vecino que intervino oportunamente. Estas cosas son muy dignas de tener en cuenta y se debe procurar la máxima vigilancia para que no sucedan estos sucesos.

—¿Tienen esperanzas de que su problema se resuelva favorablemente?

—Tenemos fe en el criterio del Estado, Diputaciones y Municipios, y en que se tendrá en cuenta el artículo segundo del reglamento del 28 de octubre de 1939, que dice: "El Estado, las Diputaciones y los Municipios deberán cooperar a la Asistencia Social de la Gran Obra Nacional de Ciegos."

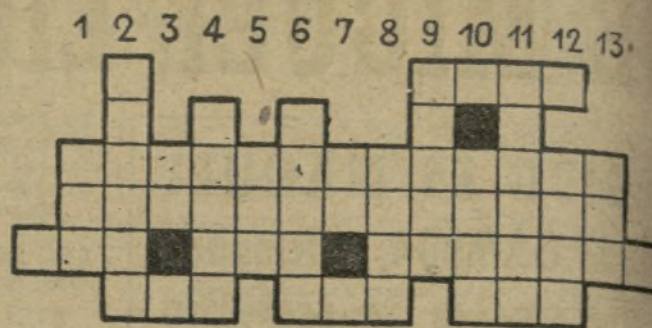
P. Y.

CADA PASATIEMPO UN DURO

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES—1: Ahonda.—2: Máximas ridículas o extravagantes.—3: Enortijábulo.—4: Conjucción distributiva. Labra. Licenciada. Prefijo que significa contra.—5: Siete. Hágase. Forma del acusativo.

VERTICALES—1: Semejante.—2: Ayudante de campo.—3: Divinidad egipcia.—4: Observar.—5: Doña.—6: Cuchillos curvos.—7: Interjección.—8: Nominativo del pronombre.—9: Desafío.—10: Marchaba.—11: Res.—12: Flancos.—13: Sonido grato.



5



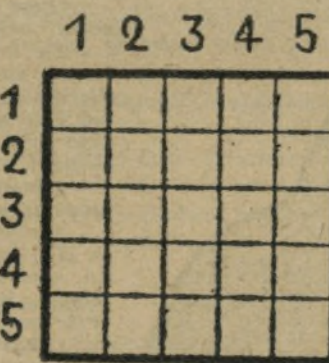
PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1. ¿cómo se llama esa vaca, rodeada de dos cuberas, que se insigne de Mercurio?
2. ¿qué era, entre los antiguos romanos, la divinidad protectora de los caballeros?
3. ¿quién fue el autor de la medalla de la ópera "Otelo"?
4. ¿cómo se llama el canchale que hace una nave en rotación horizontal?
5. ¿dónde tenemos el hueso piramidal?

CUADRADO MAGICO

HORIZONTALES Y VERTICALES. 1: Amenaza.—2: Divisiones del tiempo.—3: Aparece.—4: Quejase.—5: Atrevido.



JEROGLIFICO

El que va a la parte con otro en una granjería



El auto y la moto

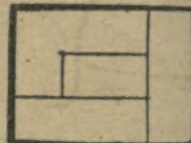
PROBLEMA

Con un "auto" se quiere alcanzar, dentro de dos horas, a una "moto" que, marchando a 16 kilómetros por hora, salió hace tres horas. ¿A qué velocidad debe marchar el "auto"?

SOLUCIONES Y PREMIOS

CINCO PREGUNTAS—1: Fornitura.—2: Segóbriga.—3: El duque de Rivas (1791-1865).—4: Almazán.—5: Draga.

REPARTO DE UNA FINCA



PALABRAS CRUZADAS—HORIZONTALES.—1: So.—2: Tira.—3: Cálculo.—4: Sen. Nada.—5: Unas. Del.—6: Adelid.—7: Aria.—8: AA.—VERTICALES.—1: Su.—2: Cera.—3: Tén.—4: Bz. Bara.—5: Orta. La.—6: Abadía.—7: Edad.—8: Az.

JEROGLIFICO—Cencerada.—HORIZONTALES Y VERTICALES.—1: Delimito.—2: Dominicana.—3: Retocadora.

FALLO—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

- 1.º, 2.º y 3.º: Crucigrama. Jeroglífico y Cinco preguntas. María Teresa Navarro. San Bernardo, 10. Madrid. (Quince pesetas.)
- 4.º, 5.º y 6.º: Cinco preguntas. Crucigrama y Jeroglífico. Amparito López. Barbieri, 3. Madrid. (Quince pesetas.)
- 7.º y 8.º: Crucigrama silábico y Reparto de finca. Julia del Cuyo. María de los Heros, 57. Madrid. (Diez pesetas.)
- 9.º: Crucigrama silábico. Joaquín Hidalgo. López de Hoyos, 100. Madrid. (Cinco pesetas.)
- 10.º: Reparto de finca. María Teresa Soril. María de Guzmán, 25. Madrid. (Cinco pesetas.)

LOS VERDADEROS SIETE SABIOS DE GRECIA

El poeta griego que luchaba con el nombre de Arquestrato escribió el primer libro sobre el arte culinario con el lírico título de "Gastrología", o sea el tratado del vientre.

"Gastrología" tuvo un grandísimo éxito de público como no tuvieron las precedentes obras debidas al mismo autor. Con decir a nuestros lectores que los helenos de entonces compararon a sus siete mejores cocineros con sus siete más famosos sabios puede uno formarse una idea del escándalo armado por el "tratado del vientre". Y como nosotros no tenemos un decidido interés en que los nombres de los verdaderos siete sabios de cocina queden ignorados, los transcribimos a continuación: Egis de Rodas, cocinero; Egis de Rodas, cocinero en asar pescados; Nereodo Chio, autor del caldo de congrejo, considerado como manjar de los dioses; Cariades, el Ateniese, supercampeón en la ciencia de los fogones; Lampias inventor del caldo negro; Afonetes, inventor de las morcillas; Entimo, sin rival en guisar lentejas; y Aristión, inimitable inventor de platos nuevos. Ahora ya saben ustedes a quién invocar cuando se quemen las patatas o se queden los dientes dentro de un trozo de suela.



PASO PARA PEATONES

Por GARRIDO